

ELECCIONES Y MOMENTOS DE TENSIÓN O AGITACIÓN NACIONAL

Los acontecimientos de importancia nacional pueden aumentar en forma exponencial la amenaza de radicalización. Los extremistas siempre buscan explotar características de las sociedades democráticas que consiguen una amplia atención, como las elecciones o los movimientos de protesta. Así, los riesgos asociados al extremismo nunca son aislados y pueden surgir dentro de cualquier comunidad de numerosas maneras. Estos son algunos de ellos.

Las **elecciones** son puntos naturales de conflicto, incluso en sociedades sanas. Sin embargo, la política estadounidense es en particular propensa a la polarización, la paranoia y la retórica violenta, mientras nuestro discurso público está plagado de información errónea y desinformación. En forma reciente han reforzado la supremacía blanca estadounidense esfuerzos políticos para suprimir el derecho al voto. Como respuesta a la desinformación generalizada sobre las elecciones presidenciales de 2020, esos esfuerzos se centran en legislación que apunta a privar del derecho de voto a estadounidenses negros y morenos y a personas de nivel económico más bajo. Con el fin de influir en la asistencia de los votantes y los resultados de las elecciones, grupos extremistas violentos como los Proud Boys y algunos del movimiento de milicias antigobierno han estado apoyando a candidatos de extrema derecha e intimidan a los votantes de minorías y a otros opositores, e incluso se presentan ellos mismos a las elecciones. En especial durante las elecciones, permanecer atento y conversar con los jóvenes en su vida puede ayudarlo a reconocer las señales de advertencia. Eso puede ayudarlo a intervenir a tiempo si un joven comienza a apoyar puntos de vista preocupantes o a utilizar jerga o símbolos que uno no reconoce para expresar sus opiniones sobre elecciones, un partido político o un candidato específico.

Los extremistas pueden explotar los **movimientos de protesta** mediante esfuerzos de reclutamiento y propaganda porque desafían las jerarquías de poder y privilegio establecidas en nuestra sociedad. Si los extremistas pueden pintar estos movimientos para el cambio como una amenaza, pueden conseguir el apoyo de personas que temen perder su posición. La respuesta de muchos estadounidenses blancos a las recientes protestas relacionadas con el Movement for Black Lives (Movimiento por las vidas negras) refleja esta dinámica, un sentimiento de tener derecho a un estatus elevado sobre los demás que se ve amenazado por los llamamientos de justicia e igualdad de otras personas. Esta dinámica se conoce como "derecho agraviado", que es un impulsor bien establecido de la radicalización hacia el extremismo. Con frecuencia la exacerban figuras convencionales de la política y los medios, que promueven una política de chivos expiatorios y resentimiento en un público predominantemente blanco. A veces, estas figuras se hacen eco directo de narrativas falsas y retórica incendiaria que se originan en espacios extremistas.

Las **imágenes violentas** en los medios ofrecen a los responsables de la propaganda una herramienta emocional poderosa para radicalizar y reclutar. Las escenas de protestas combativas, peleas callejeras y daños materiales pueden sacarse de contexto y reformularse para inspirar temor, ansiedad e indignación en los espectadores. Se les hace sentir que están bajo ataque, y que olas de destrucción sin ley se apoderan del país. Eso, a su vez, alimenta el sentimiento de agravio que refuerza las claras narrativas de la supremacía blanca y fomenta la adopción de actitudes y puntos de vista extremistas. En algunos casos, personas y grupos violentos se convencen de que es el momento de actuar.

Del mismo modo, los grupos extremistas o propagandistas pueden retocar los videos y fotografías de incidentes violentos para convertirlos en imágenes de poder y potencia que favorezcan a sus propios grupos y causas. Por su parte, esto los hace más atractivos para potenciales reclutas y simpatizantes que buscan sentimientos de poder, control, pertenencia o seguridad; las imágenes de propaganda saturadas de falsas representaciones de desorden masivo, confusión y violencia depredadora pueden provocar tales sentimientos. Mejores programas de alfabetización mediática y recursos que demuestran cómo se manipulan esas imágenes para provocar nuestras emociones puede ayudarnos a todos a desarrollar resiliencia a la propaganda extremista y los esfuerzos de captación en nuestras comunidades.

Las **teorías de conspiración** pintan una imagen falsa de la realidad. Crean enemigos y amenazas poderosos pero imaginarios, que luego pueden justificar cualquier acción por muy intolerante, violenta o antidemocrática que sea. Las teorías de conspiración fueron esenciales para la violencia en torno a las elecciones de 2020, y una excusa para intentos en curso de restringir el derecho al voto y la representación justa en el Gobierno.

Hoy casi todos los acontecimientos dramáticos o polémicos engendran una teoría de conspiración. Sería imposible para una sola persona estar al tanto de cada nueva y atractiva falsedad que surge. Pero aún podemos detener la difusión de estas ideas peligrosas y engañosas mediante la atención y la conversación continuas con los jóvenes de nuestras comunidades. Para frenar la difusión de las teorías conspirativas es necesario que mantengamos abiertas las líneas de comunicación y permanezcamos conectados con los jóvenes.

